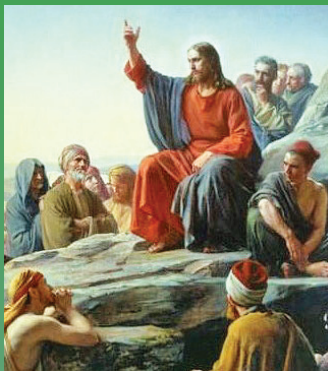




ARQUIDIÓCESIS DE INDIANÁPOLIS

La Iglesia Católica en el Centro y Sur de Indiana

10 cosas que hace un discípulo de Jesús



Jesús quiere que seas su discípulo. Lo que se ve eso? ¿Cuáles son los hábitos del discipulado? Aquí hay algunos ingredientes notables en la vida de un discípulo:

1 Una relación arraigada en la oración

Los discípulos tienen una relación real con Jesús, incluida una comunicación genuina y bidireccional con Él. Nuestro Señor habla en las Escrituras, la enseñanza de la Iglesia y otras formas. Nos acercamos a Él, compartiendo nuestros pensamientos y sentimientos, pidiéndole que satisfaga nuestras necesidades y las necesidades de los demás. A través de la oración diaria, aprendemos a amar a Jesús cada vez más, viviendo como sus amados discípulos.

2 Alegría para que todos lo vean

Todos mostramos alegría de diferentes maneras. A veces la alegría es obvia; otras veces subyace una apariencia de paz, de felicidad con o sin muchos placeres materiales. Los discípulos de Jesús saben que la alegría del cielo espera a los que perseveran en la fe; Este anticipo de la alegría celestial ayuda a los discípulos a regocijarse en medio de los altibajos de la vida.

3 Abraza la cruz

Puede parecer un extraño punto de venta para Jesús decir: “Sé mi discípulo y sufrirás”. Pero Jesús, quien sufrió y murió por nosotros, está muy cerca de nosotros en las inevitables dificultades de la vida. Podemos unir nuestro sufrimiento al suyo, experimentando su presencia íntima mientras cargamos nuestras cruces. Los discípulos no solo aceptan una cruz; Con fe perseverante, aceptamos cualquier dolor que Dios nos permita experimentar.

4 “Se trata del perdón”

Amar y respetar a todos no es opcional para los discípulos de Jesús. Cuando nuestro Señor proclamó el Reino de Dios, dejó en claro que los hijos de Dios priorizan el arrepentimiento y la reconciliación. Al reconocer nuestros pecados, perdonamos a los que pecan contra nosotros, resonando las palabras de nuestro Salvador desde la cruz: “Padre, perdónalos ...”.

Ver al dorso.

5 Un oído que escucha

Los discípulos de Jesús están atentos a cada vecino, en su vecindario y más allá. Escuchamos tanto a Dios como a aquellos que Él coloca en nuestro camino diario. Una de nuestras necesidades más profundas es ser reconocida, ser escuchada. Al igual que Jesús, que siempre escucha a los que encuentra, nos enfocamos en aquellos que se acercan a nosotros, escuchando atenta y auténticamente.

6 ¿Me dejarás ser tu sirviente?

Nuestra llamada de Dios, nuestra vocación, siempre implica servir a los demás. Los discípulos de Jesús se dedican a obras de misericordia, viviendo virtualmente al servicio de nuestros compañeros mujeres y hombres. El servicio no tiene que ser llamativo; a menudo es un pequeño acto de amor que beneficia a nuestro vecino con nuestro pequeño sacrificio y la gracia ilimitada de Dios.

7 Encontrando a Jesús en los Sacramentos

Jesús promete estar con nosotros hasta el fin de los tiempos tal como lo conocemos. Una forma clave en que los discípulos de Jesús pasan tiempo con Él es en los sacramentos de su cuerpo, la Iglesia. Experimentando su misericordia en el sacramento de la penitencia, encontrándolo en la santísima Eucaristía, estas y otras experiencias sacramentales ayudan a atraernos cada vez más profundamente a la comunión con Jesús.

8 Honrando a su Madre

María, la madre de Jesús, es también su primer discípulo. Las mamás tienden a ser conscientes de los amigos de sus hijos, a menudo se preocupan profundamente por ellos; María es una madre así, reza constantemente por todos los discípulos de su Hijo. Desde la cruz, Jesús nos dice: "Aquí tienes a tu madre". Las palabras de María que alentaron el primer milagro de Jesús, en Caná, resuenan a través de los siglos: "Haz lo que Él te diga".

9 ¡Ser atrevido para la gloria de Dios!

"Todo el poder en el cielo y en la tierra me ha sido dado", dice Jesús. A menudo se necesita una fuerza interior para que los discípulos proclamen a Jesús, para reconocer lo que es bueno, verdadero y bello en nuestra cultura, mientras se esfuerzan audazmente por purificar elementos que son contrarios al Evangelio. El Espíritu Santo nos regala fortaleza: el valor de poner a Dios primero, para su honor y gloria.

10 "Le dije: ¡Haz discípulos!"

Las buenas noticias son difíciles de contener. Jesús claramente quiere que compartamos lo que Dios ha hecho por nosotros, invitando a amigos, compañeros de trabajo, parientes, vecinos, a comenzar o profundizar una relación de discípulos con Él. Mientras el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo inspiran el discipulado, tenemos una parte para desempeñar en el crecimiento de la familia de Dios. Una cosa que los discípulos de Jesús hacen con seguridad es hacer discípulos por la gracia y la misericordia de Dios.

¿Le gustaría comenzar o profundizar una relación con el Cristo vivo, Jesús, el Hijo de Dios? Su parroquia local le encantaría ayudarlo en ese viaje. Comuníquese con una parroquia católica cerca de usted.

Puede encontrar información sobre las parroquias católicas en el sur y centro de Indiana en la página web archindy.org (parroquias) o simplemente llamando al 1 800 382-9836 ext. 1550.